

# **PANORAMA ESCENA Públicos y audiencias escénicas 2019/2020**

CASSINI, Sabrina / UNC-UNTERF - [sabrucassini@gmail.com](mailto:sabrucassini@gmail.com)

---

*Tipo de trabajo: ponencia*

---

» *Palabras claves: públicos – comunidades culturales – artes escénicas - audiencias*

## **> Resumen**

Se propone indagar acerca de los públicos del circuito independiente de salas que programan artes escénicas observando características y comportamientos propios como prácticas y hábitos compartidos por los públicos en los espacios. La salida cultural es vista como un evento en el que se reafirma la pertenencia a un espacio de socialización donde es posible encontrarse con pares, crear amistades y hasta ligar futuras citas. Pero ¿qué sabemos de los públicos que circulan por las obras y las salas de artes escénicas del circuito independiente? ¿Se modificó el hábito cultural durante el confinamiento social? ¿Cuántas ganas de volver a ver artes escénicas, en forma presencial, tienen las audiencias? Si bien el campo escénico a través de sus creadorxs, gestorxs y dueñxs de salas trabajan asiduamente con los públicos (mediante la creación y programación de obras), no siempre cuentan con información, herramientas o tiempo para planificar diferentes estrategias de gestión y desarrollo de los públicos de sus obras y espacios culturales.

## **> Presentación**

Entre agosto y diciembre de 2020, desde la organización cultural Espacios Escénicos Autónomos (ESCENA) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), con coordinación de quien suscribe este trabajo, se realizó una exhaustiva investigación cualitativa a los públicos de las artes escénicas del circuito independiente. Para eso se implementaron diferentes herramientas de recolección de información que dieron cuenta del perfil sociodemográfico de dichos públicos, así como también prácticas y preferencias de sus salidas culturales antes y durante la pandemia de la COVID-19.

El objetivo principal de la investigación, cuya metodología fue de carácter participativa (IAP), fue crear un espacio de reflexión interno a la organización cultural ESCENA, un ejercicio de características de laboratorio donde se brindó información y capacitación sobre el tema en cuestión. Asimismo, se generaron instrumentos para recolectar, medir y sistematizar información empírica sobre los públicos. De ahí se desprende esta publicación cuyo objetivo es acercar los resultados más significativos a las personas que

trabajan en el campo de las artes escénicas, ya sea dirigiendo, escribiendo, actuando, danzando, programando, produciendo, etc., ya que la información es un elemento clave para dar lugar a acciones reflexivas al momento de pensar estrategias.

### *La investigación constó de diferentes instancias*

1 Encuesta a públicos y audiencias: se llevó a cabo un relevamiento de 600 personas asiduas de la cultura independiente de la CABA. El cuestionario se difundió de manera digital, durante veinte días en el mes de noviembre de 2020, por medio de las redes oficiales de ESCENA y de los espacios nucleados en la organización cultural. Mediante la encuesta, además de recolectar información clave sobre la caracterización sociodemográfica, las prácticas y los hábitos culturales, se abrió un canal de comunicación con las audiencias a través de una pregunta de campo abierto, donde se acopió valiosa información. Además el formulario contiene un apartado que da cuenta de la situación y las prácticas culturales de las audiencias en tiempos de la COVID-19.

2 Grupos focales: se realizaron dos grupos focales de manera virtual con seis integrantes cada uno. Se contó con la figura de dos moderadores que solicitaron a lxs participantes, a modo de ejercicio, que compartan la experiencia de la última salida cultural realizada antes del cierre de los espacios culturales. El grupo focal I se conformó con personas que van asiduamente a ver artes escénicas, donde se indagó y profundizó sobre esta práctica, así como sobre subjetividades y afectividades ligadas a la *salida al teatro*. El grupo focal II se conformó con personas que van a ver artes escénicas de manera esporádica. Este encuentro nos permitió recorrer la experiencia de diferentes tipos de salidas culturales e indagar por qué quienes podrían asistir con mayor frecuencia a ver artes escénicas no lo hacen. En ambos casos la propuesta fue que lxs participantes nos cuenten dicha salida cultural de atrás para adelante, es decir, desde donde terminaron la noche hasta llegar al momento de la elección de esa experiencia.

3 Encuesta interna a las salas de ESCENA: se hizo esta encuesta con el fin de recolectar información sobre las decisiones y las lógicas de programación de los espacios, entendiendo que la programación de una sala es la otra cara de la moneda de los públicos. Además se indagó sobre la percepción que lxs gestorxs y dueñxs de espacios tienen de sus públicos.

4 Capacitación interna a las salas de ESCENA: la capacitación fue sobre la temática de públicos, audiencias y comunidades escénicas, conceptos claves, herramientas y estrategias de desarrollo de las mismas.

5 Apertura de datos: en diciembre de 2020 se realizó una charla abierta a la comunidad cultural de modo digital. Allí se compartieron los datos recolectados más significativos. Al encuentro asistieron referentes y estudiosos de la materia de la región, lo que permitió un rico diálogo entre lxs concurrentes.

6 Finalmente, el material aquí presente pretende recopilar los datos más sobresalientes y brindar un análisis de orden analítico y subjetivo de la cuestión, para que, a quien le interese, pueda repensar el público de sus obras.

### *¿Quiénes son los públicos escénicos?*

En la encuesta en la que participaron 600 personas, se observa que el 80% de las personas relevadas tienen entre 18 y 50 años de edad, con mayor tendencia en la franja etaria de entre 31 y 40 años. Y el 64% se autoperceben mujeres.

Con respecto al lugar de residencia de los públicos, se destaca una relación vinculante entre los barrios seleccionados y la ubicación geográfica de las salas de ESCENA. No obstante es importante destacar que esto no necesariamente significa que los espacios trabajen con lxs vecinxs del barrio y el territorio, sino que, en principio, esto correspondería a que el perfil de los públicos de las salas es afín a las características de lxs residentes de dichos barrios. Almagro, Villa Crespo, Palermo y Caballito figuran, en dicho orden, entre los más mencionados de la Ciudad. Además, es significativo el hecho de que el 15% del público resida en el conurbano bonaerense.

En cuanto al grado de educación, la gran mayoría de estas audiencias tienen altos grados de estudios en curso o finalizados y trabajo en la actualidad. Respecto de su ocupación laboral, más del 42% afirma dedicarse como actividad principal a tareas ligadas al arte y la cultura.

En relación con sus hábitos y prácticas culturales, se destaca como rasgo distintivo que el 67% asistió por primera vez a ver una obra escénica (teatro, danza, títeres, performance, etc.) a los 6 años de edad o antes. Y el 26,5% teniendo entre 7 a 17 años de edad. Se aprecia este dato como un antecedente singular para comprender lo que una práctica conocida implica para el público en cuanto a simbolismos, relaciones y vínculos. Además, este dato nos permite reflexionar acerca de la importancia de la formación de públicos, con contenido que colabore con la incorporación del hábito y de la práctica de ver teatro. Su importancia radica, por un lado, en que genera una cotidianeidad que posibilita la predisposición a ser públicos en su adultez y por el otro, en que el teatro es una forma de acercarse al mundo y es facilitador de herramientas, simbologías, emociones y esquemas de pensamiento que permiten transformarlo. Otro dato significativo y en relación con sus prácticas es que el 73% se desarrolla o desarrolló profesionalmente o de manera amateur en las artes escénicas y que más del 60% tomó clases o entrenó en alguna actividad artística cultural durante la pandemia de la COVID-19. Estos datos resultan relevantes al momento de entrelazarlos con sus intereses,

gustos y comportamientos como público de teatro.

Finalmente, acerca de la frecuencia y las elecciones en sus salidas culturales, ir a ver artes escénicas es la actividad cultural que más realizaron durante el 2019, y casi el 50% afirma que su asistencia fue de más de una vez por mes. Las principales elecciones, al consultarles con quiénes van a ver artes escénicas, son: con amigxs, pareja y solxs. Respecto de qué hicieron post-obra, más del 40% indica salir a tomar algo y más del 35% dice que salió a cenar.

Estas características son elementos claves para comprender que la experiencia de la salida cultural trasciende el hecho escénico y constituye una experiencia de socialización tanto si se va solx como acompañadx. Y, asimismo, se refleja en las voces de lxs participantes de los grupos focales:

“Después de la obra me quedé comiendo algo con parte del elenco porque son todos conocidos”. Antonella, 37 años, actriz, Abasto, grupo focal, 27/22/2020.

“Y, después de ver la obra, por lo general nos vamos a comer, vamos a charlar sobre lo que vimos, que nos pareció”. Claudia, 52 años, actriz, Wilde, grupo focal, 27/22/2020.

“Después fuimos a comer, como siempre. Quedarte charlando sobre lo que viste, y reflexionando, y disparando cosas de unx, propias, identificándote con lo que viste, con qué le paso a cada una. Comparando, también. Como una va viendo muchas cosas, está la posibilidad de ir hilando lo que una va viendo con lo otro, con lo siguiente, con lo anterior”. Florencia, 38 años, socióloga, San Isidro, grupo focal, 27/22/2020.

Al momento de consultar el medio a través del cual se enteran de la oferta cultural, por recomendación de amigxs es la opción con más mencionada, seguida de Instagram y Facebook de amigxs o integrantes de la obra. A la obra, generalmente, se llega por el intercambio con un otrx que manifiesta de manera verbal en una conversación o por medio de una red social la recomendación de una obra determinada. En la jerga del teatro y de las artes escénicas, esta recomendación se menciona con la expresión *boca en boca* y se reconoce que esta sigue siendo la mejor tracción de un público a ver una obra. La experiencia incorporada y genuinamente gozada, atravesada, conmovida despertará en otros cuerpos el interés y el deseo por ver determinada obra.

“En la previa, antes de entrar a ver la obra, ahí es donde tenés el boca en boca, si hay una obra que no conozco y me la nombran dos o tres veces, listo, la fui a ver”. Antonella, 37 años, actriz, Abasto, grupo focal, 27/22/2020.

“También, a veces por el diario, yo leo mucho el diario. Por Radar, Página, o alguna revista que lees, o por Internet, qué se yo. Te enterás, te interesa y vas. O alguien que te dice o te invita, más que nada eso. O algún amigo que actúa”. Cecilia, 40 años, administrativa, Tres de Febrero, grupo focal, 27/22/2020.

“Muchas veces llego, por este grupito que tengo (compañerxs de clases de teatro). Nos vamos

recomendando cosas (...), sigo las páginas y los perfiles en las redes sociales de muchas salas. Por ahí entro a comprar una entrada a Alternativa Teatral y abajo dice “las personas que vieron este espectáculo también vieron tal y tal” y me mandó ahí a leer y lo que me interesa voy sacando, es como un poco una cadena. Y después mucho boca en boca con este grupo.” Florencia, 38 años, socióloga, San Isidro, grupo focal, 27/22/2020.

A partir de algunos datos revelados anteriormente, se puede identificar el núcleo duro de los públicos y las audiencias de este circuito como parte de una comunidad cultural, personas que practican artes escénicas, que trabajan en el campo cultural y que asisten con una frecuencia alta a ver obras de teatro y danza. Además, se observa una socialización ligada al encuentro con lxs otrxs. Ir a ver una pieza de ópera o de teatro, o una performance es un acto que trasciende el mero hecho del convivio, la expectativa no solo está puesta en el hecho artístico sino en la experiencia de la salida cultural, como al momento del encuentro con lxs otrxs, las miradas, los saludos, la salida post salida.

“A mí lo que me pasa es que cuando voy al teatro siempre estoy esperando encontrarme con alguien que conozco y, de hecho, me divierte encontrarme con gente que conozco y quedarme charlando. La típica conversación, ¿estás haciendo algo? ¿Qué estás haciendo? ¿Fuieste a ver algo? Está bueno para mí el foyer, esa primera parte de esperar. Ahí es donde tenés las mejores recomendaciones”.

Antonella, 37 años, actriz, Abasto, grupo focal, 27/22/2020.

“Valoro mucho salir con mis amigos, o mismo con mi pareja, porque tenemos después esa posibilidad de poder cruzar cosas y enriquecer mucho más la experiencia”.

Emiliano, 43 años, músico, Núñez, grupo focal, 27/22/2020.

“Y te comés una empanada y te tomás una birra y también a veces es bastante económico, para uno que la economía a veces le aprieta un poco. Me gusta encontrarme con amigos”.

Christian, 45 años, instructor de yoga, Floresta, grupo focal, 27/22/2020.

El teatro suele decir sobre sí mismo que es una gran familia, en la que lxs que la conforman pueden realizar más de un rol en la actividad, es decir, se puede ser directorx de un proyecto, intérprete en una obra y, otras veces, público. Cuando hablamos del sector escénico, en especial del circuito independiente, también llamado autogestivo, alternativo, *under*, podemos observar que se dan relaciones sociales, lazos afectivos y subjetividades propias de una comunidad (De Marini: 2010). En este caso, una comunidad cultural, la comunidad escénica. El concepto *comunidades culturales* (Cassini: 2018) corresponde en estos casos a la implicación de los públicos con el hecho artístico. Sujetxs que, además de compartir un interés común en torno a esa disciplina artística, se identifican con relaciones de pertenencia, apego, solidaridad, camaradería,

amistad, etc. En cuanto a la comprensión de este sector cultural correspondiente a lo se puede denominar el circuito independiente, se observan determinadas características como la presencia de lxs artistas-gestorxs, sujetxs que generan y reproducen determinados tipos de prácticas, lenguajes corporales, vestimentas, alimentaciones y prácticas colectivas similares, es decir, en términos de Bourdieu (1998), el campo genera y reproduce un habitus determinado. En este contexto, *la salida al teatro* será una salida social que trasciende la relación producción-consumo para identificarse con la de comunión-rito.

“Los momentos de la espera son muy gratos, momentos que yo anhelo que sucedan. Porque para mí el teatro es lo más importante que hay en mi vida. Por eso ir a ver una obra de teatro me genera mucha ilusión. El café previo, esperar a que den sala, la cola, entrar, esperar, el primer aforo”. Carlos, 61 años, director teatral, San Cristóbal, grupo focal, 27/22/2020.

“Es como un ritual, una situación que uno elige y ese ir a comer después creo que forma parte del ritual. (...) Y uno también disfruta de eso, uno va al teatro buscando un poco eso. Identificarse o no, disparar situaciones personales. Casi como que si no haces eso después, para qué vas al teatro. Como que te falta eso”. Florencia, 38 años, socióloga, San Isidro, grupo focal, 27/22/2020.

### *Contexto COVID-19*

Desde marzo del 2020 en Argentina y el mundo, los espacios escénicos estuvieron cerrados la mayor parte del tiempo. No obstante y pese al cierre de las salas y las diversas actividades que allí acontecen (funciones, clases, ensayos, encuentros), el sector ha hecho múltiples intentos por generar contenido y/o reponer producciones artísticas mediante las diversas plataformas de *streaming*. Paradójicamente, es en el *boom* de la digitalización cultural cuando este sector más se ha desfinanciado y pauperizado. Ahora bien, ¿qué es lo que sucede desde la perspectiva de los públicos? ¿Cómo se vivenció en el cuerpo la ausencia de la experiencia del convivio?

Durante estos meses, se transformaron las relaciones de la audiencia con las prácticas escénicas, ya que estas estuvieron mediadas por la tecnología. ¿Cómo se reorganizaron los saberes y la experiencia de los públicos? La pandemia está mutando los modos de participación cultural de las personas. También se están redefiniendo conceptos como el de la participación, que antes se entendía como asistir y que, durante la mayor parte del 2020, se reconfiguró en aplicar. Y, si bien ya se veía una tendencia significativa hacia el uso de las plataformas digitales, estas transformaciones en el modo de producción, creación y recepción se hicieron más evidentes. A primera vista, se observa que venimos de la cultura de la imagen y vamos hacia la cultura del confort. Es decir, los decoros de las vestimentas y preparación para la salida al teatro en tiempos de pandemia se han anclado a la comodidad del hogar, al teatro en pantuflas. El ámbito privado e íntimo se volvió el receptorio en donde entró el hecho escénico. El cuerpo se trasladó o, mejor dicho, no se

movió; el lugar compartido pasó a ser, durante estos meses, el ámbito privado, como si fuera un corrimiento de poner el cuerpo por poner la mente. También el silencio de las pantallas móviles se ausenta: el teléfono es aún más difícil de apagar dentro del hogar, lo que hace que la tendencia hacia la dispersión y el *multitasking* sea más oportuna. El tercer tiempo que se genera en el teatro, así como también la salida post-función, se perdieron durante la pandemia. Es decir, aparece la ausencia del rito colectivo, compartido. ¿Cómo se genera rito y comunidad con la ausencia del cuerpo en su espacio de pertenencia? ¿Es posible reproducir, desde la intimidad de las casas, la socialización de salida cultural? Por más que algunas escasas obras pensadas para el uso de las plataformas digitales intenten emular *algo* de la sociabilidad, por medio de salas de chats, por ejemplo, el cuerpo y el encuentro no generan el mismo tipo de experiencia como en la presencialidad. La comunidad virtual no reemplaza el convivio. En términos de Goffman (2006), se han producido cambios en los marcos de referencias primarios que posiblemente influirán en futuros comportamientos, gestos y prácticas. Los elementos primarios de organización se han transformado durante la pandemia comprendiendo al cuerpo como una trama intensa de valores, de moral, de principios lógicos instrumentales de la acción, como así también de símbolos compartidos. ¿Se estará ante un cambio en el uso de las técnicas corporales? ¿Habrá nuevos marcos por identificar? ¿Habrá cambios en los gestos, en las formas de moverse entre lxs otrxs, en la distancias entre los cuerpos? ¿Habrá un exceso de alcohol en gel? ¿Se sentirá miedo en la cercanía con otros cuerpos? ¿Los saludos serán forzosos entre codos y abrazos truncados? Pero, también, es posible imaginar el efecto contrario: que una gran fiesta de abrazos se aproxima, aún con aquellxs medianamente conocidos, como forma de celebrar el nuevo encuentro. Tal vez, se le dedique a futuro más tiempo y atención a la elección de vestimentas para la ocasión y se le reasigne a la salida un valor extra-ordinario y quién sabe alguna que otra nueva práctica y gestos por devenir.

Desde el lugar del espectadorx, como se abordó anteriormente, compartir una función de teatro en una sala no es solo experimentar el convivio escénico, sino que también es compartir un silencio con otrxs, como al momento que bajan las luces justo antes de la primera acción, el aplauso, el *rito*. ¿Cuánto quedará de las nuevas formas y formatos que están surgiendo en época de pandemia? Y en un futuro cercano, ¿cómo se recuperará el vínculo con los públicos y la confianza en el espacio, en la proximidad con unx otrx? Será un desafío del sector (en medio del desafío mayor de sobrevivir) generar estrategias para hacer que esas *audiencias pandémicas* no se pierdan. La incertidumbre del comportamiento de los públicos a futuro propone, como mínimo, una doble lectura: por un lado, la necesidad de campañas para recuperar la confianza en el espacio y la proximidad con unx otrx; y, por otro, ante la posibilidad que emerja un nuevo público post pandemia, incorporarlos de manera sostenida. La escena, los comportamientos, la práctica serán un poco diferentes y todo va a permanecer igual también, no hay certezas.

## *Datos relevantes de las audiencias escénicas durante el 2020*

En la encuesta llevada a cabo en noviembre de 2020, se destinó parte del cuestionario a la experiencia cultural durante la pandemia. A continuación, se presentarán los resultados más significativos.

Acercas de si las audiencias accedieron a contenido escénico por medio de plataformas digitales durante el confinamiento, el 70% afirma que asistieron de manera digital a ver obras escénicas. Las plataformas más utilizadas fueron Zoom, YouTube e Instagram. Dichas audiencias utilizaron principalmente computadora (83,5%), seguido de celular (37,6%) y televisor (25,4%) para dicha práctica. También se indagó sobre los problemas o inconvenientes para ver alguna transmisión; aquí, el 32,6% afirma haberlos tenido. Por otra parte, el 65% de las personas consultadas afirma que a esta modalidad digital les resultó muy sencillo acceder.

Lo que resulta muy relevante es que la mitad del público encuentra esta modalidad virtual poco atractiva y el 45,5% medianamente atractiva. Es posible que este dato esté relacionado con la relación estrecha de la audiencia con el campo escénico y dicha práctica cultural incorporada, lo que hace de este un público exigente. Otro dato significativo surge al momento de consultar sobre las ganas y el interés del público por volver presencialmente a la actividad, donde el 52,7% seleccionó la opción “Quiero volver ya! No doy más de ganas” y el 37,4% “Bastantes ganas”.

Acercas de su necesidad de subtítulos de la interpretación en LSA o de otros recursos accesibles, el 85,7% afirma que no prescindió de ellos.

## *La palabra de nuestros públicos*

Para finalizar, se comparten las frases y reflexiones más representativas y destacadas que nos transmitieron las audiencias en la encuesta llevada a cabo, a partir de una pregunta abierta para aportes y comentarios.

### MUESTRAS DE APOYO:

Volver es una respuesta política, aquí estaré bancando los espacios independientes.

¡Emergencia Cultural YA!

¡Vuelvan que los necesitamos!

### ¿CÓMO VOLVERÍAS A LA ESCENA?

No vuelvo a espacios cerrados independientes hasta que esté la vacuna.

Hay muchas salas en la ciudad muy pequeñas a las que aún con poco público no iría, y al aire libre hay cualidades sonoras y lumínicas que se pierden, tampoco me parece opción.

Pienso que habría que volver cuanto antes en condiciones muy cuidadas.

Que podamos viajar en transporte público. Es muy caro ir a todos lados en remis o taxi, porque no sos esencial.



## IDEAS SUGERIDAS:

Me parece que una buena alternativa sería organizar festivales o ciclos en conjunto con varias salas, o ir rotando por días, en algunos espacios escénicos al aire libre que existen en la ciudad de Buenos Aires.

Hay que tomar riesgos, artística y “gestoramente”.

Modalidad café o restaurante, parejas convivientes o de contacto estrecho compartiendo butacas.

Es importante, en mi opinión, entender que es una oportunidad para generar nuevos contenidos y nuevos sistemas de comunicación con el público. Pensar este tiempo como una nueva realidad y no una nueva normalidad. Es una oportunidad increíble para generar nuevos contenidos y oportunidades.

Promociones en precios con subsidio a lxs actores - actrices y otros.

Las dos modalidades, virtual y presencial al mismo tiempo puede ser interesante y ampliar el público.

## Bibliografía

Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España: Ediciones Taurus.

Cassini, S. (2018). "Comunidades en cultura. El caso del Club Cultural Matienzo (CABA) y la red activista Fora do Eixo (Brasil)", en Wortman, A. (comp.) (2018). *Un mundo de sensaciones. Sensibilidades e imaginarios en producciones y consumo de la Argentina del siglo XXI*. CABA, Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA / CLACSO. [shorturl.at/fnqtP](http://shorturl.at/fnqtP)

De Marinis, P., Muriel, D. Gurrutxaga (comp.). (2000). *La Comunidad como pretexto, Entorno al (re)surgimiento de las solidaridades comunitarias*. Barcelona: Anthropos.

Goffman, E., (2006). *Frame Analysis: Los marcos de la experiencia*. Madrid: Editorial Centro de Investigaciones Sociológicas.

Goffman, E. (1978). *Relaciones en público*. Madrid: Editorial Alianza.